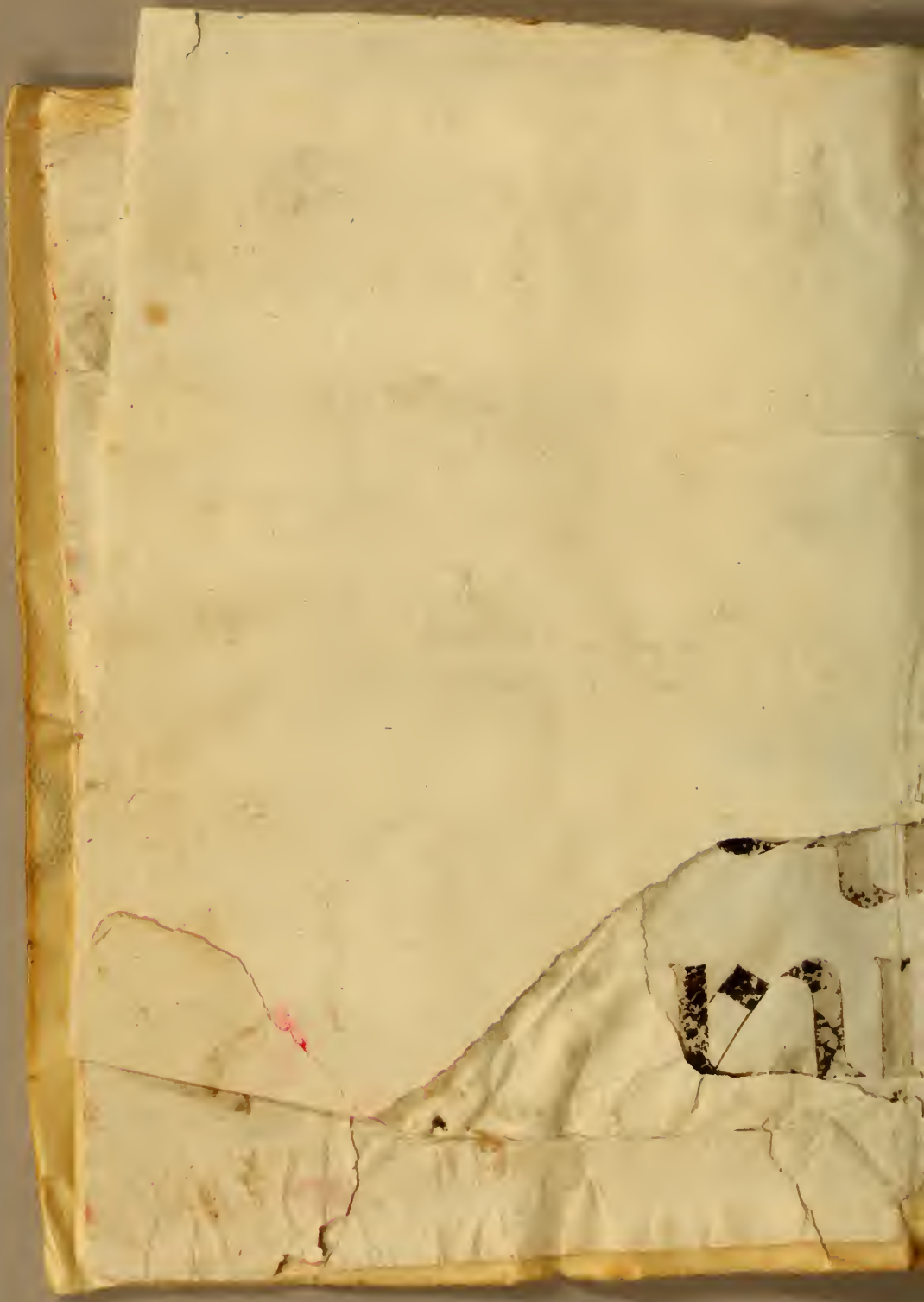
JOHN CARTER BROWN
LIBRARY

Purchased from the
Trust Fund of
Lathrop Colgate Harper
LITT. D.

119

Sumario en la
Lopez Muñoz. Sum
Sumario de Mandat.
Sumia 1556.
Sumario de S. Juan. por Fray
Sumia 1655.

153



Opúsculos del Volumen. Pág.

món predicado por el P. Fr. Sancho Sosma. 1.
ima 1631.

Sermón en agradecimiento por el nacimiento de
a Margarita de Austria, por Fr. Luis de Bilbao.
ia 1626. 11.

Sermón de acción de gracias por el nacimiento de D.
Tasas Felipe de Austria por Fr. Juan Zárate. 1631. 33.

Oración Evangélica predicada en Lima por Fr. Gonzalo de
era. 1655. 49.

Sermón de alabanzas por Fr. Agustín Denio. Lima. 67.

Pastoral al Cabildo del Cuzco. 1650. 87.

Respuesta á la Pastoral por Vasco Contreras. 93.

Sermón en la octava del capítulo del Cuzco, por Fr.
onso Muñoz. Lima 1628. 112.

Sermón de Mandato por Fulgencio Maldonado.
ima 1556. 131.

Sermón de S. Genaro. por Fulgencio Maldonado.
ima 1655. 153

XI. Favores divinos por Gregorio Lopez. Lima 1644?

XII. Sermón de Alabanzas de la Cruz. por Fr. Juan de Alamo. Lima 1653.

XIII. Panegírico en la Invención de la S. Cruz. por Fr. Juan de Barbarán. Lima 1646.

XIV. Relación de la institución del dulce nombre de María en el Convento de N. Sra del Rosario. Lima 1643.

XV. Sermón sobre el mismo asunto, por Fr. Blas de Acosta. Lima 1643.

XVI. Sermón fúnebre por Fr. Fernando Valverde. Lima 649.

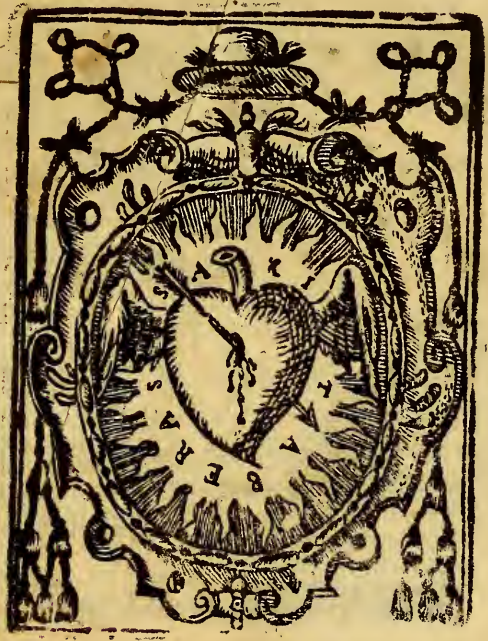
XVII. Sermón fúnebre á Doña Francisca Henriquez. por Fr. Blas de Acosta. Sevilla 1642.

XVIII. Sermón de S. Agustín por Fr. Gaspar Villarroel. Lisboa 1631.

XIX. Sermón en la canonización de S. Ignacio de Loyola por el P. Fr. Gaspar Villarroel. Lisboa. 1631.

SERMON QVE SE PREDI COEN ESTE CONuento de nueſtro Padre ſan Aguſtin de Lima el ſegundo dia de Paſqua, en las Feſtiuidades del Nacimiento del Señor, y renouacion del Santiſsimo Sacramento.

POR EL PADRE MAESTRO FRAY SANcho Doſma, del miſmo Orden, y hijo de la miſma caſa, Letor de Teologia que fue del conuento de Toledo en la Prouincia de Caſtilla.



Año 1631.

Con licencia en Lima; Por Franciſco Gomez Paſtrana en la calle de S. Aguſtin.

subio se oyerõ hablar Angeles del Cielo, q̃ dezian auia
Act. 1. de venir de la manera que leuiã subir, *sic veniet, quema modum vidistis eum euntem in Cœlum.* Quando subia San Ambrosio se oyerõ hablar Angeles de la tierra; q̃ los niños reçiẽ bautizados Angeles sõ. Es Dios tã agrade zido de lo poco q̃ por el se haze q̃ no se cõtẽta en paga lo con mucho, sino que da ciẽto por vno. Reciẽ nasido en el mũdo este niño Ambrosio glorificó à la santissima Trinidad diziendo, Iesus, tres vezes; y al salir del mũdo le glorifican á el vna Ciudad de niños, pues todos los de Sena sin saber hablar publicauã la gloria deste sancto diziẽdo à vozes Fr. Ambrosio sube al Cielo. Y no solo le glorificò el alma en el Cielo dãdole la gloria q̃ corresponde à sus meritos: sino que tãbiẽ glorificò en la tierra á su cuerpo cõçediẽdole incorruptibilidad q̃ dãd en el vn olor diuino del qual se pudo colegir, q̃ sali de cuerpo mas q̃ humano. Pues por el olor sazarõ los Gẽtiles q̃ semejantes cuerpos era de Dios como cãt
Fastor. 5. Ouidio. *Manſit odor, posses scire fuisse Deam*
Y si de Ambrosia fingiò el otro Poeta q̃ exalò olor d uino; essa ficciõ fue verdad en el cuerpo de S. Ambrosi q̃ no solo fue mõstruo de sanctidad en su nacimiẽto, ens vida, en su muerte, en su subida al Cielo, sino tãbiene la declaraciõ q̃ hizo el Põtifize, de q̃ esta alla. Pues d mas de muchos Años q̃ se rezaua del cõ fiesta de gu a da en Sena el viernes antes del Domingo de Passiõ, c mo refiere el Cardenal Baronio en su Martyrologio y despues de auerle puesto Clemẽte VIII. en el cathal go de los sanctos: aora Gregorio XV. dio su Bulla q̃ à d doq̃ pẽsarsies mas q̃ canonizaciõ. Y assi no se cõq̃nõbr llamar esta festiuid ad sino es diziẽdo q̃ es su mayor esta, ò la recomẽdaciõ de sus eroycas virtudes, y de l mucho q̃ vale para cõ Dios su interçessiõ: para q̃ me diante ella alcanssemos la gracia prenda segura de l gloria *Aliquam nos perducat. &a.*

Sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.

SERMON
DEL MANDATO.

PREDICOLE
EN LA SANTA IGLESIA CA-
thedral de Ariquipa, ſu Chantre el Doct.
Don Frey Fulgencio Maldonado
del orden de S. Iuan.

DEDICALE
DON TORIBIO DE LA VEGA
Calante, Cauallero del Orden de Santiago,
mo a eſpecial bienhechor de la Santa Re-
coleccion del Señor San Ianuario, cuyo
Sindico es el Autor, en ſeñal de
deuido agradeci-
miento.

CON LICENCIA.
MPRESSO EN LIMA, EN LA
imprenta de Iulian Santos de Saldaña.
Año de MDCLVI.

APROBACION DEL M. R. P. M. F. SANCHO

Doſma del Orden de N. P. S. Aguſtin, Prior del Conuento grande de la Ciudad de los Reyes, antes del Conuento del Cuzco, y Vicario Prouincial de todo ſu diſtrito, Viſitador, y Comiſſario general de la Prouincia de Quito, Doctor Theologo de la Vniuerſidad de los Reyes.

SIruioſe V. Exc. de remitirme eſte Sermon, que predicó el Doctor Don Frey Fulgencio Maldonado del Orden militar de San Iuan, y Chantre en la inſigne Cathedral de Arequipa, a la ſolemnidad deuota del Mandato, en ſu meſma Igleſia: leile, y deſde el primer renglon haſta que (con diſminucion del guſto, y pena del deleite) llegué al vltimo, eſtuue en duda mi diziendo del lo q̃ del Manà los Iſraelitas: *Quid est hoc?* que teſoro es eſte de ciencia? que mineral tan rico de conceptos? y que ramillete de flores de elo- Exod. 16. quencia? Sucediame a mi lo que dixo de los Hebreos el Texto: *Ignorabant enim quid eſſet.* No quiero confeſſar que en mi fueſſe ignorancia, paſſe, ſi, plaça de admiracion, que no fuera racional el juizio, a quien no recreatara vn todo tan para todos, que parece habló en eſte Sermon San Pedro Criſologo, quando dio principio al 43. de los ſuyos: *Populis populariter eſt loquendum, communio compellanda eſt Sermone communi, omnibus neceſſaria dicenda ſunt more omniũ, naturalis lingua charis ſimplicibus, doctis, dulcis, docens loquatur omnibus protura.* Tiene eſte Sermon mucho que pueda entender el ignorante, mas que admirar (porq̃ lo penetra bien) el docto, y todos vn teſoro eſpiritual con que enriquecer las almas, y dar paſto regalado a ſus entendimientos. No es poſſible que no aya aprouechado mucho eſte

Deuter. 6. este Sermon a los que tuuieron dicha de oirle. *Audi Israel, & obserua, vt facias quæ præcepit tibi Dominus*. Que oyesse, mandaua Dios a su Pueblo, lo que predicaua Moyses, y solo con que oiga, asegura, q̃ obedeca: *Si audias, custodis vias tuas*. Dixo San Ambrosio. Porque lo solido de la verdad en lo que se predica, obliga a que lo abrace quien la oye: lo eloquente cautiua, deleita, y enamora: y todo junto con valentia persuade. Quien no se arrastra suauemente de la dotrina de este Sermon? a sus verdades catholicas que juizio no se rinde? los esmaltes deste oro a que ojos no enamoran? y lo que es mas, quien se libra de emular tan seguro dezir, y tan docto disponer? Cada palabra es vna verdad, y cada silaba vna rosa, que la hermosea, y todo junto vn admirable ramillete de flores, donde cada vna parece mas que todas, y todas no admiran, deleitan mas que cada vna. Gran suerte tendran los que le llegaren a leer, mucho es lo que se han de aprouechar con esta licion espiritual tan del cielo, que puede dezir de su Autor lo que del Apostol Pablo San Bernardo. *Magister gentium accepit à Domino quod & tradidit nobis.* Estos manjares tan del cielo, que el señor Don Frey Fulgencio Maldonado da a las almas sedientos partos de su ingenio, a que influye Dios entre leccion continua de los Santos, de cuyos minerales saca el rico metal, que labra, y purifica (para que le puedan percebir nuestros entendimientos) su primoroso, y eloquente arte. De muchas cosas deste Sermon quise valerme para dar asunto a este juizio, pero sucediome a mi lo que al Poeta, que por ser tantas, y todas tan iguales, no acertò mi ingenio a escoger, porque no supo qual auia de dejar, con que la mucha riqueza me hizo pobre; todos quantos leyeren este Archibo de catoliças vei-

Lib. 1. de offic. cap. 2.

Epist. 190. ad Innoc.

dade

ades, saldran ricos de virtudes. Por donde juzgo, no
olo que se puede, sino que se debe dar a la estampa,
on entera seguridad de que en nada se opone a nues-
ra santa Fee, y buenas costumbres, antes aquella se a-
iua, y estas se aumentan mas. Este es mi parecer, de
i celda, y Otubre 27. de 1656.

El M. Fr. Sancho Dosma.

LICENCIA DEL GOVIERNO.

Dase licencia para la impression deste Sermon.
ima 16. de Nouiembre 1656.

Orejon.

APROBACION DEL P. IGNACIO DE LA

Roelas de la Compañia de Iesus, Catredatico de Sagrada Escritura en el Colegio de S. Pablo de Lima.

POr orden del Señor Prouisor deste Arçobispad de los Reyes vi el Sermon del Mandato, que pr dicó D. Frey Fulgencio Maldonado del Orde de San Iuan, Cantre de la Santa Iglesia Catredal de A requipa en la misma Iglesia. En estas censuras de or nario se diuierten en panegiricos de los Autores, cu yas obras se censuran, si en otras ocasiones pudiera d simularse este extrauio, no en esta, por ser del todo cioso, quando el Dueño deste Sermon es conocido, venerado de todos por Maestro grande de la Predic cion, con que en el mundo antiguo ha ganado a est nueuo, y sus lucidos ingenios grande reputacion. Co rio las Prouincias mas cultas de Europa, dandoles ma luz su dotrina, y talento grande, que cobrô dellas e nocicias su experiencia. No es esto lo que me piden, l que me ordenan es, diga lo que siento desta Oracio Euangelica, y desde luego digo, que fue la eleccio de argumento como de su gran juizio, muy del dia, y d la ocasion, pues quando Christo se publica Rey, y Em perador de todo lo criado, *Omnia mihi tradita sunt Patre meo*, no se ha de predicar otra cosa, que su humi dad, que esta es en los Señores grandes la mas subli me, y prenda de mayor estimacion, dize Ambrosio escribiendo a Graciano Augusto Emperador. *At eg humilitatem tantummodo prædico in Imperatore sublimem* Llena el assunto con sagrada, y profunda erudicion, n traspalada de los verbales, y trabajos agenos, sino na cida al calor del proprio estudio, y continua medita

2 pist. 29.

cio

n en los libros sagrados. Confiesso, que quando le
subir al monte Tabor, que pense que buscaba entre
nieues, y nube al Sol Sacramentado con los blan-
accidentes de pan, que no es el asunto del dia, sino
pleo de todo el año; porque nunca se me ofrecio,
e las nieues del vestido de Christo desatadas con los
ientes rayos del Sol, que se trasladó a su rostro, pu-
ssen correr desde el Tabor hasta el monte de Sion,
n su Cenaculo rebalsar en aquella tan misteriosa,
no profunda bazia, en que pierden aun las mas sa-
s inteligencias el pie; mas quando las vi tan sabia
artificiosamente conducidas, exclamè con el dis-
to Cassiodoro: *O Magistri mirandum semper ingeniũ,* Lib. 2. va-
naturæ furentis ardores ita ad vtilitates humani corpo- riar. epist.
temperaret, vt quod in origine dare poterat mortem, do- 39.
sime moderatum, & delectationem tribuerit, & salu-
Assi exclamò el discretissimo Senador, admiran-
la sabia industria de vn Artifice peritissimo, q̃ con-
o la fuente Aponio desde vnos altos riscos, donde
ia arrojando incendios a vnos baños tan templa-
, que son las delicias todas de la Italia. Las nieues
os vestidos de Christo heridas de los rayos de sus
casi cegaron a Pedro, los incendios de aquel mõ-
omo difunto le derribaron en tierra; mas deshe-
s en agua las nubes, y conducidas al Cenaculo, re-
adas en la bazia, curan las rebeldias de Pedro, que
cita sus aguas, no solo para los pies, sino para ca-
, y manos: *Non tantum pedes, sed & manus, & ca-*
Para aqui nacio el assombro de Cassiodoro: *O mi-*
dum Magistri semper ingenium con el *doctissime tem-*
tum. El estilo es de D. Frey Fulgencio, con que se
lua por vno de los mas dulces, mas sentenciosos, y
nicos deste nuestro cultissimo siglo. Aun en la con-
uersa-

uerſacion familiar es ſu dezir florido, neruoſo, eloque
té, que deſpues de mucho borrador quiſiera yo im
tar. Eſte paſſado al pulpito con el adorno de erudici
ſagrada, y profana, reſucitan en el los Chriſologos,
Chriſoſtomos; debe a la naturaleza el auer nacido el
quente, y a ſu continuo eſtudio los viſtoſos realces qu
le hazen admirable, dixo de Auieno el gran Ennodi
y yo con mas razon de Don Fulgencio. *Nec aliud e*
loqui veſtrum, niſi declamationum inſignia, cuſtodire h
in vobis natura hoc peritiæ mater indeficiens lectionis cur
congeſſit. Las flores que madrugaron en ſu edad primu
ra, oy ſe nos dan en ſaçonadiſſimos frutos, que ni co
ſus años, ni con el puesto que ocupa, dixera otro me
nos graue eſtilo. Las flores q̃ en la primauera alegra
a todos, fueran en el otoño como monſtruoſos anun
cios de vn muy mal año. Los rizos que en el cabello
o atezado, o rubio no deſdizen, en el cano cauſan r
ſa. Y ay algunos, dize Philon, que no aciertan aun e
los años mayores a deſnudarſe de eſtas vozes florida
quedando ſiempre eſteriles del fruto q̃ ſe deſea. *Verb*
tantum venditant & venantur, nec pudet eos à teneris a
nis ad vltimam vſque ſenectutem ſententiolas frigidas o
pugnare, propugnareque, tanquam fœlicitas in nominibu
verbisque & in immodica, inanique curioſitate, & non p
tius in componendis moribus, qui fons ſi bene ſe habeat, exu
lant vitia, virtus reſtituitur. Los ardores, que eſpira
aun en mudos caracteres todas las vozes deſte Sermõ
en que enciende aun a los que ſolo por diuertimiento
guſtoſo curioſos le leen, ſe conciben, y ſe conſerua
entre las cenizas del ſayal del Serafin Franciſco, qu
cubren tantos ardientes Serafines, quantos hijos tien
la ſanta Recoleccion de Arequipa, continua habitaci
de Don Frey Fulgencio. Quien ſe llegò al Sol, aunqu
fue

Lib. de cõ greſſu quæ rend. erud. gratia.

ẽsse con otros intentos, que no sintiesse sus ardores?
ien despacio trató, y manoseò el ambar, q̃ no res-
asse suauissimos olores? O quien comunicò Sabios
losofos de la Sabiduria del cielo, que no saliesse gra
ado, y sabio Maestro de sus escuelas, para ensañar a
pueblos? dixo de nuestro Don Fulgencio Seneca: Epist. 109.
i in Solem venerit, licet non in hoc venerit, colorabitur;
in vnguentaria taberna residerunt, & paulo diutius
morati sunt, odorem loci secum ferent: & qui apud Thi
phum fuerint, traxerint necesse est, quid prodesset etiam
ligentibus. Todos celebran al Autor por Docto, y
io; yo si lo sufriera su modestia, le celebrara por
ron exemplarissimo, y de virtud ya perfecta: no lo
o yo, que Ennodio se lo dexò dicho: *Iudicium est*
uersationis præcipuæ Christi nostri amare cultores; pro- Lib. 7. e-
us est iam emendatis, qui diligit iam probatos; testimo- pist. 14.
n dat bonorum sine dubio meritorum, si studeas laudi.
prosequi sub debita continuatione perfectos. Los que sa-
lo que en seruicio de aquella Santa Recoleccion
a su Sindico, Padre, y Amparo, conocera lo ajusta-
del lugar. Yo solo añado con Cassiodoro, que negar
posteridad obras desta data, tan conformes a las Epist. 39.
dades de la Fè, y dotrina de los Santos, y de tan su-
or espiritu, es pecar contra todas las edades veni-
as: *Talia posteris nõ tradere, hoc est grauiter in longa æ-*
peccare. Assi lo siento, en este Colegio de S. Pablo
-ima de la Compañia de Iesus.

Ignacio de las Roelas.

El Prouisor de los Reyes, &c. Auiendo vi
el parecer de esta otra parte, dixo: que por lo
toca a la juridicion ordinaria ecleſiaſtica, da
y dio licencia, para q̃ se pueda imprimir el S
mon del Mandato, que se refiere en el dicho p
recer. Lima, y Nouiembre 16. de 1656. años

Por mandado del Señor Prouisor.

Melchor de Ouiedo.
Secretario.

N agradecido afecto, juzgò San Anbrosio, que era la mayor recompensa de los beneficios. L. de offic. c. 32.

Yo (Señor Don Toribio) obligado a muchos, esta Santa Recoleccion de San Ianuario ha rece- de la piadosa generosidad de V. m. siendo tan su deuda, por su Syndico, y por su mas humilde do, ofrezco a V. m. lo que entre mis cortos cau- s estimo, o mas precioso, o menos contemptible. a, y plumas se dize que ofrecieron las Auejas, y A- a la fabrica del templo de Apolo, mouimiento ra- nal, que fingio en ellas la superstticion gentil. Dize- licolas Causino en la dedicatoria de sus Paralelos ey de Francia. Cera, y plumas, Essos eran sus cau- s, y esso dieron. Dedico a V. m. vn Sermon. Cin- nta años ha, que han sido mi continua labor Ser- nes. No quiere buena parte de la Europa, ni otra una destos Reynos quiere, que diga yo de mis Ser- nes lo que Ouidio dixo de la Poesia de Aristo, a n los Athenienses mataron con muerte de ham- , porque los auia celebrado con malos versos. *Vt trum stabili, qui carmine læsit Athenas, inuitus pereas iente cibo.* El mayor socorro de mi hambre han si- nis Sermones. No, pues, temere yo el castigo de to, dedicandolo a vn Cauallero, cuyas venas en- an las mas ilustres calidades de la montaña. A- los quatro grandes solares de la Vega, Escalante, doza, y Agueros. Si, que que esperarè yo de san- an Principe? Que? Sino que reciba como grande corto seruicio; y passe por dadiua lo que de suyo es a? Callo mucho que de la persona de V, m. y de procederes en las honrosas ocupaciones, que se le fian, Ouid. in Iuim.

fian, pudiera dezir, porque siento de V. m. lo que d
Principe de la Posiea Latina dixo Macrobio: Que co
L. 2. Sa. turn. ningunas alabanças crece, como con ningunos vitup
rios descreciera; si ya, por impossible, pudieran atr
uerse vituperios a tan cabal persona: *Nullius laudib*
crescit; nullius vituperatione minuitur. Guarde nuestr
Señor a V. m. y prospere en todos bienes, como dese
Ariquipa, 15. de Iulio 1656.

EVERENDI ADMODVM PATRIS
Federici Tornaboni è Societate Iesu Theologi,
& amicissimi, concionis huius dedicationem approbantis.

EPIGRAMMA.

Egregium nostri germen Fulgentius æuis,
Hic, ex illustri sanguine cretus, adest.
Infætu, atque vmbra, tenuique propagine mentis
Ille hic adstat Athlas, orbis & ille gigas.
Adstat vt ille Cyclops, digito qui monstrifer vno
Fictus ab artifice pene Timantis erat.
Grandis in eloquio, doctaque en Pallade grandis,
Tullius Hesperiæ, Mercuriusque plagæ.
Grandis & in fide; cathedra, pietateque grandis,
Dum reficit larga pignora egena manu;
Dum sua Nudipedum annonæ, Temploque, larique
Erogat, & cunctas donat amicus opes.
Hic igitur titulis tot primis magnus ab annis,
Hic mihi tantum vno concelebrandus erit.
Nempe quod ingratus nulli, gratissimus vni
TORIBIO, *hæc illi xenia sacra dicat.*
Eia age Fulgenti felixque, diuque refulge,
Et post Nestoreos sidera pinge dies.

Ve es lo que acabais de ver, mortales? Parò a caſo vueſtra atencion en eſſe material labatorio? o paſſaſtis a conſiderar lo repetido de aquel, que atendieron atonitos los cielos en el cenaculo, 1623. años ha? A os cupado lo eſterior ſolo de eſſa ceremonia de la Igle-, o con ella tambien las incomparables ſolemnida-es de eſſe hecho? Dixe bien, incomparables; porque n ninguna de las acciones de nueſtro celeſtial Maeſ-o ſe vio tan ſolemne, y vniuerſal concurſo de intere-dos, como en eſta. Intereſoſe Dios lleuando a ſu vl-mo eſtremo ſu tan pretendida humildad, y leuantan-o a ſu mas fino eſmero ſu amor en la cifra de aquel iuino Sacramento, que inſtituye oy. Aſiſtieronla in-reſados los Angeles, porque ſalieron de aquella an-gua deuda, en que los puſieron los corteſes agaſajos e Abraham. Hoſpedòlos, labòles los pies, banqueteò s con floreado pan: y como haziendo propria eſſa euda el Señor de los Angeles, retorna (agudeza fue Tertuliano) eſſos miſmos oficios a Abraham en ſus jos. Los hombres ya ſe vè quanto fueron intereſa-s en el vſufructo de eſſos agaſajos, de eſſos amores. ſobre todos celebra las miſterioſas obras deſte dia aria Santiſſima; porque atiende a ſu hijo, tan hijo ſu-en ellas, que porque, ſiendo Reyna, quiſo llamarſe claua, el, como ſino fuera el que da los Reynos, ſe rta tan como eſclauo, que ſe abate a labar los pies vnos peſcadores humildes: y eſte linage de ſeruí-bre de ſu diuino hijo preuenia la ſola Señora, quan-, al dar ſu conſentimiento á la encarnacion miſte-

rioſa,

rioſa, ſe acordo de ſu humilde eſclauitud, q̃ fue (dixo lo el celeſtial eſpiritu de aquel hijo grande de Auguſtino Santo Thomas de Villanueua, Serm. 1. de Annuntiat.) fue proteſtar, que ſi como lo diſponian las leyes *partus ſequitur ventrem*, el hijo que naciesſe de aquella concepcion ſoberana, nacia obligado a ſeruir aun con ſu miſma vida al mundo: *Conceptura Deum ſui memini ancillarum, vt orientem à ſe filium, mundi obſequio manci paret.* Son las palabras de Thomas. Y claro eſtà, q̃ le ſeria gratiſſimo eſſe abatimiento a aquella Señora que, como conſideraba la deuocion de Anſelmo, tenia firmado de ſu nombre aquel decreto, que anunciò Gabriel, y cantò el ciſne Simeon, de que nacia ſu diuino hijo, para enfermero de los hombres. Eſſo es Ieſus, dize el Santo, y aſſi lo conteſtan todas ſus atenciones oy. Aqui los aſea; alli les diſpone las dietas. Dietas, que ſon todas ſuſtancias de los pechos de Dios. Aqui perſuade a Pedro, alli reconuiene a Iudas. *Ieſu, hoc eſt, ſalutis diſpenſatoris nomen, æterno Patri Simeoni, & Angelo ſubſcripſit Virgo beata.* Son las palabras de Anſelmo. Ea Señora, cumplid lo que firmaſtis. El Predicador quebrantado de años tantos, ha meneſter los alientos de la gracia para dezir, y ſus oyentes los deſſean para aprouechar. Interceded, Señora. Aue MARIA.

Anſelm. in medit.

SCIENS, &c.

Cierto Ieſus de que ſe le acercaba ſu hora, el, antes, y ſiempre finiſſimo amante de los ſuyos, adelantò a lo vltimo del eſfuerço los primores de ſu amor. *Cum dilexiſſet ſuos, in finem dilexit.* Y porq̃ amante pobre no es amante de codicia, ſe acreditò de rico: *Omnia dedit ei Pater in manu.* Deſembaraçóſe de

las

as vestiduras, ciñòse, echó de su mano agua en vna
azia: *Deposuit vestimenta, praecinxit se, misit aquam in*
luim, y empeçò a labar los pies a sus Discipulos. Essa
s la suma de todo el Euangelio. *Quid non tentatis*
mantes? Vn Poeta Laciuo lo dixo, y aqui pudiera pas-
r por texto canonico. *Quid non tentatis amantes?* O co-
no es gran inuentor de trazas, de inuenciones, y sobre
odo, de llanezas el amor. Sabiendo que se le acerca-
a su hora. Hora? Hora? Horas miden al Eterno? Ay
aneza que iguale esta? El que, como dixo mi Augusti
o, de quien lo repite en sus oficios la Iglesia, *temporum*
at tempora, tiene en la mano la disposicion, succession-
es, y gouierno de los tiempos, esse *accepit tempus, in*
lud Psal. 79. n. 2. Aug. Accepit tempus, vt filius homi-
is, gubernat tempora, vt filius Dei. Ya sugeto a tiempo
e gouierna por horas, y las espera; y tal hora, que des-
oncertarà el relox del tiempo (nòbre es del Sol este)
quien no sabe, que esse Sol tuuo la succession de las
oras, quando llegó a essa hora. Sabiendo que llegó su
ora. Qual, dize Augustino, qual sino aquella que cu-
rio de luto el Sol. *Non dum venit hora mea.* Auia dicho
su soberana madre en las bodas de Canà. Y Augusti-
o señalando essa hora, y hablando en la persona de
hristo a la Señora. *Veniet hora* (dize) *quando id, quod*
atum est ex te, in cruce pendens agnoscat te, & discipulo
ilefio commendet te. Sabiēdo pues (dize el Euangelista)
ue se le acercaba essa hora, que siendo immortal, y
erno, auia de acabarle la vida, apresurò exercicios,
umulò finezas a su amor. *In finem, &c.*

Tres principales oficios de esse amor suma el Euan-
elio. Del mismo amor dize, que crecio quanto pu-
o; *in finem*, y que en prueba de esse aumento se dio sa-
amentado a su Iglesia, por no ausentarsele, quando

Desimb. ad cath. c. 5.

parecia que se iba. Y vltimamente dize, que se alla
a labar los pies a los discipulos. Qual pues de estos t
puntos, auiendo de ser vno, que todos ya se vè que
caben en la breuedad forçosa de este rato, qual p
serà el de nuestra eleccion? Vulgar es entre los Pre
cadores, que el Sermon del Mandato no se acierta
yo humilde, y con rendimiento a todos diria, que t
dos lo yerran, porque ninguno de quantos Sermo
o oì, o he leido deste argumento atina su mater
Quien bien diuide, bien difine, se dize en las escuel
diuidamos pues los puntos del Euangelio, y se nos ve
drà a la mano el q̃ indiuidual toca a este dia. Los pu
tos son, como poco ha deziamos: amor que se esfue
ça: Sacramento que se instituye: y humildad que la
pies, y arrastra. Que no fuesse el intento de Christo
se prendiesse del primero, claro se colige de que aui
do prometido amor, dio humildad: luego esta fue
que quiso que se intimasse oy a los fieles. Ya otra v
Math. 11. 29. lo auia practicado assi el celestial Maestro. *Tollite*
gum meum super vos, dixo por la pluma de San Mathe
y aì la luz mayor de la Iglesia. *Iugum* (dize Augustin
id est amorem meum, hazed el ombro al suaue peso
mi amor: y prosigue immediato diziendo. *Discite à*
quia mitis sum, & humilis corde. Que fue dezir: Qui
quisiere aprender mi amor, estudielo en mi humilda
Luego por aquel principio del Filosofo. *Propter qu*
vnumquodque tale, & illud magis, si vna cosa se inte
ta por otra, aquella se entresaca, aquella se pretend
Si para dar humildad, como diximos, prometio amo
no el amor, la humildad si, quiere q̃ oy se predique
Demas que esse amor, que en todas las obras de nue
tro Dios se està intimando a nuestra noticia (assi oxa
a nuestro conocimiento) cada instante le estan pred
cand

ndo sus diuinas beneficiencias. Pues, que se dio en ac-
lentes de pan al sustento mas sustancial nuestro, es
ateria de todo el año en las Iglesias. Y auiendo diui-
lo assi, queda determinado el punto, que serà la hu-
lde llaneza de labar pies el q solo es cabeça. Y aqui
etire lo que empece a hablar.

Que es lo que acabais de ver mortales? Ora diga-
os esto como lo dezian los Angeles, que anunciaban
e gran Señor a los pastores, si, que no tiene menos
asion el asombro, antes mayor, quando se vè assi
millado, que quando los pastores le vieron nacido.
em vidistis pastores? Pastores ite, &c. Este nombre dio
docta antiguedad a los Reyes, y no lo repiten pocas
zes los Santos, ni està obscuro en los libros sagrados.
pastor sacó Dios a Dauid para darle vn Reyno: que
do ensaye de Reynar! O y quanto se le haria sentir
peso de la diadema al que tenia hecha la cabeça a
suauidad de la caperuza! Quan bien vsaria del cetro
braço hecho al cayado! Cayado hecho a reducir, no
erir; que es lo que con soberana dulçura dixo Ber-
do, concluf. de B. Magdal. *O quam leni, & quã dul-*
imo spiritu imbutus est spiritus illius, qui nouit in spiri-
lenitatis errantem instruere, suspendere vindictam, atq;
ecti uossis visceribus inuiscerare sibi peccatorem, donec vi-
reddatur. El que se aparta deste modo de Reynar, de
e estilo de corregir, primero se apartò de Dios. Si,
e los superiores, ya sean seculares, ya Ecclesiasticos, q
nen presente, y a la vista a vn Dios tan preciado, co-
oy lo vemos, de humilde, de nada se acuerdan
enos, que de la potestad, nada los ocupa menos que
imperio: cuentanse como vnos de muchos, y saben
en, que muchos, ni todos son algo a la vista de Dios.
nes gentes quasi non sint, sic sunt coram eo. Las bien

Isay cap. 40. 15.

merecidas coronas de aquellos veintiquatro ancianos que atendia San Iuan en su Apoc. a la vista de la subl midad de aquel trono del Cordero, de aquel q̃ a pun ta de lança, no entre ocios, no entre indignidades, viles abatimientos se negoció la grandeza, las rendia a sus diuinas plantas. *Mittebant coronas ante sedem De & Agni.* Sus asientos se tenian ellos, y augustas coro
Apocal. 4. 10. nas les ceñian las sienes; pero en acercandose al soli de la diuinidad, ya les pesan las diademas, ya las hu millan a los piès de su Dios. Parece q̃ se nos da a ve esta verdad en el texto Euangelico del cap. 1. de Sa Matheo. *Liber* (empieça) *generationis Iesu Christi Fil Dauid, &c.* No fue Dauid Rey? Si. Pues como lo ca lla ai el Euangelista, y lo repite dos vezes despues? *Isa*
Math. 1. *genuit Dauid Regem: Dauid autem Rex genuit Salomo nem, &c.* La respuesta està a la mano. Porque quand le callan esse Magestuoso titulo, està Dauid junto a Rey de Reyes Dios: nada media entre Dauid, y Chri to. *Iesu Christi Filij Dauid.* Ai, pues, no parezca Daui Rey; digase si, que es Padre. Pero (o quanto desca cen de padres los Reyes, quando lexos de Dios los en grie la Magestad! los ensoberbece el dominio!) vea moslo en el mismo Dauid, y en la serie continuada d essa genealogia. *Isay genuit Dauid Regem: Dauid auter Rex genuit, &c. ex ea, quæ fuit Vriæ.* Alexose de Dios Ea, ya lo entorpece el laciuo regaço de Bersabe: ya l salpica la sangre de Vrias: ya lo embeleça la ambicio sa lista de sus vassallos. Alli sin afectacion de cetro, all humilde, se halla padre de Christo. Aqui coronado aqui altiuo, lo afean listas de homicida, y adultero. E baile, y la citora lo hazen grato a los ojos de Dios de lante de su Arca. El entono de Señor de subditos, que alista, lo descubre a su yra, lo embuelue en su açote.

ñi discurria esto San Cirilo Alexandrino, in cap. 21.
ann. vealo alli el estudioso, para la autoridad, que tendria por mio. S. Ciril Alex. in cap 21. Ioann.

En Iacob hallo vna hermosa confirmacion de esto ismo. Dos vezes vimos luchar a este Patriarca san-imo: al nacer vna: adulto ya otra. Entonces, si pre-sor de la primogenitura, rendido al fin a la dicha su hermano. Despues, en possession ya de las bendi-nes, y mayorazgo de su padre, presume luchando oria de vn Angel, y quien presume vencer, superior imagina. Y vino a ser el sucesso tan otro, que alli ncido, vence; y aqui entre prefunciones de vence-r, queda vencido. Alli le ocupa la mano el pie de u, y la mano en aquel pie habito era de humildad, resentacion de vencimiento. *Plantam fratris tenebat.* Genes. 25.
qui esfuerça los braços, y se alienta a ceñir, y atro-lar vn Angel, y pierde aqui los pies, porque tuuo a-uidas las manos. Hizo aqui del mayorazgo, afectò uerços de Rey: y Rey q̃ presume apostarselas a Dios, de se arrepentirà de su entono. Y assi fue, dize Ter- Tertulian.
ano, que ni *de victoria superbiret, putans se Deum vi-, Patriarchæ fæmur contractum est.* Humilde vence xo Ruperto) engreido lo vencem. Alli donde pare- Ruper. ibi
que le queda superior el hermano, entra en las espe-ças de padre de Christo: y mientras parece que le an la primogenitura, goza las primeras prendas de genitor de Dios en nuestra carne. Lleuen pues en-dido los Reyes, que apartarse de Dios, es perder el lo que tienen mas honroso de Padres de sus subdi-. Y acaben de conocer los Prelados Eclesiasticos, q̃ Cruz pectoral no es diuinidad, y que las puntas de mitras no llegan al Impireo, porque en la verdad lo que representan, dos lanças, essa forma tienen.

que

que (si son los que deben) la vna les defiende los int
reses del sentido, y la otra les està hiriendo sin inte
mission las almas. Y recogiendo el discurso a su princ
pio, siendo assi, que este profundissimo abatimiento
nuestro Dios oy se encamina a dar licion, y exemp
de humildad al engreimiento de los poderosos. *Ex*
plum dedi vobis. Vobis. No sè que enfasi, no sè que mi
terio me sospecho en que este *vobis*, miraba indiuidu
a vn colegio de Obispos. Repitamosles a vnos, y a
tros con los Angeles, que la hizieron, la pregunta d
principio. *Quem vidistis pastores?* Baculos pastorales, c
tros de Monarquias, y los que los sustituis, Principe
Superiores, Cabeças, los que gouernais los Pueblos,
Prouincias, que os parece que estais viendo, quan
veis a vn Señor, por quien los Monarcas reynan, y p
quien atinan lo justo los que diciernen leyes, postra
a los pies de vnos humildes pescadores? y labandos
los con aquellas manos, cuyos solos tres dedos tien
a peso la maquina de vno, y otro vniuerso? Que ve
quando estais viendo vnas manos tan ricas, que en
no, y otro puño encierran la eternidad de los dias, y
tesoros del cielo? *Longitudo dierum in dextera illius,*
in sinistra diuitiæ, & gloria, embaraçadas en los d
aseos de vnos pies immundos, e igualando su granc
za con la tierra, sin duda porque estaban en la tie
los que el amaba? Que ves, si en essa Magestad en
bierta no descubres tu baxeza vana?

Ora, pues no me dizes lo que vès, quiero dezirt
yo. Ves a vn Señor, nunca mas Señor, que quando
hizo seruo. Ves a vn Dios, que (si siendo infinito pu
ser mayor) fue mayor que si mismo, quando se ab
S. Bernar. tio a lo que estàs viendo. *A passione maior*, dixo Ber
do. Si, porque con ella (dixolo San Pablo) se grang
la g

gloria de ſu cuerpo, y la exaltacion de ſu nombre.
i propoſito ſibi gaudio ſubſtinuit crucem, confuſione con-
pta. Ad Hæbr. 12, 22.

Y no quiero ſalir a lo comun de ſus obras humildes,
ando por humilde lo aclamo mayor. En eſte labar
s aqui, en eſſe proſtrarſe para eſſo, y ceñirſe, lo he
dar probado.

Bueno es al intento aquello del cap. 19. del Apoca-
ſi. Vi, dize San Iuan, al poderoſo a cauallo, *& ha-*
at in veſtimento, & in fæmore ſcriptum: Rex Regum,
dominus dominantium, dize otra letra muy repetida
los comentadores, deſpues de San Ireneo, que fue
primer interprete, por los años de 181. del nacimiẽ-
de Chriſto, *habebat in fimbria veſtimenti ſcriptũ, &c.*
labale la veſtidura (dize el Santo) eſte blaſon: Rey
Reyes, y Señor de Señores. Eſte titulo no es el miſ-
q eſſe Señor tuuo ſobre la cabeça en la Cruz? Aſſi
Poſuerunt ſuper caput eius (dize el texto) *Ieſus Naza-*
us Rex. Pues como aora en las eſtremidades de la
a? Eſſas eſtremidades no ſon lo que arraſtrà de las
tiduras? Ya ſe vè, mayormente ſiendo ella talar,
no lo dize el miſmo Profeta. *Veſtitum podere.*
s como ſe roza con el ſuelo lo que es mas ſobera-
en la Mageſtad? Blaſon de Rey de Reyes, y Señor
Señores, titulo de tan alta excelencia, tan magnifi-
eſſe arraſtra? Si. Y eſſe honra tambien. O! y que a
o inxeririades aqui vueſtro proberuio Eſpañol! lo
arraſtra (ſoleis dezir) honra. No ſè lo que quereis
nificar quando lo dezis; pero ſè que (Profetas a ca-
dezis lo miſmo, que dixo el Euangeliſta Profeta.
bebat in fimbria veſtimenti Rex Regum, dominus domi-
tium. Arraſtrando yba, y eſſo miſmo le honraba;
que en eſſe miſmo arraſtramiento reſplandecia ſu
mayor

mayor alteza. Declaremos esto vn poquito mas, p
los que entienden menos. Que en Christo nuestro b
se llame su humanidad santissima, vestidura de su
uinidad, es tan sabido, y tan claro en las diuinas let
que detenernos en probarlo, seria pecar en ocio. Si
do pues esso assi, quando podrà dezirse, que arra
essa diuinizada vestidura? En nuestro Euangelio lo
diziendo el mismo Euangelista Profeta. *Cæpit la*
pedes, empeçó a labar los pies de sus discipulos. Y
pudo hazerse no arrastrando? Claro està que no: lu
lo mismo fue dezir San Iuan, *cæpit labare*, que si
mas palabras dixera, arrastrando le vi a mis pies, y
rastrando passò a los de mis concolegas. Esto auia
cho en su Euangelio aora, y remontado despues e
altissima eleuacion de sus reuelaciones en Patmos,
tonces quando Aguila diuina se paseaba por el Im
reo, contandole al Sol eterno los rayos, y notand
trage, dize: *Habebat in fimbria vestimenti scriptum:*
&c. Y fue dezir. En aquella vestidura de la diuini
de mi Maestro, que vi arrastrar a mis pies, en el m
mo arrastrar se dexaba leer este blason: *Rex Regum*
dominus, in fimbria, en lo mismo que arrastraba, *in*
bria, id est, dize el espiritu de vn deuoto hijo de Ig
cio, *in humanitate apud Nax.* Pues aora. Si esse mi
arrastrar no borraba aquel titulo de Rey de Reyes,
gase, que nunca mas grande, que quando assi abre
do: nunca mas Señor, que quando assi abatido: nu
mas Rey, que quando assi humillado: nunca mas re
table a los Reyes, que quando assi humilde. Pedi
vn Dotor, que autorize esto: pudiera daros a Augu
no, cuyas son estas palabras. *Humilitas Christi clar*
tis fuit meritum, claritas humilitatis fuit præmium, &
in forma serui. No pudo dezirse, como ni mas aut

August. in psal. 103.

za

lo, mas claro. Pero digalo el Dotor de las gentes, en
ella grauissima sentencia de su carta a los Philipen- A I Philip.
expresso concordante del lugar del Apocalipsi, que 2. 7.
dio este discurso. *Exinaniuit semetipsum formam ser-*
uiens accipiens. Nadie espere oirme aquel vulgar, *anonadò-*
que se pretende sea romance del *Exinanouit.* No se
nadò Dios en nuestra carne: nada aniquilò Dios de
nto hizo, como se aniquilaria a si mismo? Quien
dize esto, diga que no entiende la voz anonadarse.
que anonadarse, lo mismo es, que reducirse a na-
, y quedar en nuestra naturaleza, sin aquella llenez
bienes que tenia en la diuina suya, esso no fue redu-
se a nada. Que se agotó, dixo Tertuliano, con alu-
n al vaso, que se derrama, que se queda entero, y re
ne algo del licor derramado. Entristeciose la ale-
a: temio el valor: padecio la salud: murio la vida:
ieron la omnipotencia: enseñaron a la sabiduria: a-
yòse el vigor: mamò Dios: todas son sentencias de
rnardo; pero nada de esso se aniquilò padeciendo. S. Bernar.
rramòse el vaso, pero quedò entero, entera le que-
la naturaleza, y el supuesto. Depuso el esplendor de
Magestad, dixo el Nazianzeno, en su oracion 49. Nazianze.
posito suæ diuinitatis honore, esso es, *exinaniuit se.* Y si ora. 49.
rece algun lugar vn Predicador de cinquenta años
exercicio, digan conmigo los que quisieren, *exina-*
it se, desapropriose Dios de aquella llenez de bie-
, que ocultaba su humanidad, y que estaba retirada
u porcion diuina: *Exinaniuit se, formâ serui accipiens,*
omo depuesto esso, vistio de sieruo. Pero essa misma
sapropriacion le negociò gloria al cuerpo, y celebri-
d al nombre. Assi contestan la verdad de nuestro dis
rso Iuan, y Pablo. Luego (a ti digo hinchadote so-
rbio) luego a las honras, que de verdad son honras,

se sube baxando. Luego (oye a San Iuan Crisosto
en aquellas palabras, que repetiamos aora de San
blo) luego los que vais por el camino de la vento
en el mismo cuidado, con que aferrais vuestros pu
llos de honra, nos dais a entender lo poco que ent
deis de honra, y la flaqueza que sentis en la vuestra.
assi, no, el honrado por essencia, que quando se dis
zò siervo, siendo Señor, y el solo Señor: y quando,
mo desapropriandose de su alteza, arrastrò a los
de vno, y otro humilde pescador, estuuo tan lexo
descaecer de honrado, que entre esse mismo arrast
el cielo le reuerencia, la tierra le adora, el infiern
tiembla: y lo que estandose en su diuinidad, le qu
ran muchos, por mas que fuesse suyo, no ay lengu
no se lo confiesse; porque assi se humilló, que vi
de siervo, y labó pies. *Cæpit labare.*

Mas si hallassemos mayor indiuiduacion a este
cesso en aquel glorioso teatro del Tabor. Suben
Christo nuestro bien los tres entresacados Discipul
aquel monte. Tres vezes se acuerda la Iglesia de
en el passò, a que tambien consagra especial fiesta.
que a mi intento sirue es la solemne aclamacion,
que el Eterno Padre declaró hijo, y celebrò emp
de su amor a Christo bien nuestro. *Hic est filius*
dilectus, in quo mihi benè complacui. A quien no haze
da esta nouedad? Que mirò aora en este hijo, qu
le sufrio padre suyo, como en otras ocasiones lo h
Quando dotrinaba los pueblos, quando obraba m
uillas, quando sublimaba a su Padre, y se le recon
inferior; porque no entonces? porq̃ no, y aora si? C
Augustin. in psal. 147. ta pluma moderna cita a mi Augustino, sobre el p
mo 147. en la aueriguacion desta duda. Pero yo,
rantona de las del vso la llamo, porque no dixo si
el S

Santo, donde le cita, que ni aun por consequencias, oyasse su pensamiento. Infeliz edad de escritores, infieles copiadores diremos mejor, que viuen de lo e mal inuentan, mas que de lo que aciertan: de lo, u parecer, delgado, mas que de lo solido. No fuera o tan delgado, y no quebrara a cada paso, y tan pres. Buscaba la cita, que no hallè, y encontreme (esto debo) con aquel *qui dat niuem sicut lanam*, en cuyo mento cortò, mas que nunca, delgada la pluma Au- stino, aquella diferencia de pecadores nieue, y pe- dores cristales. Leanlo, leanlo alli, que no lo ingie- aqui, porque no es de aqui.

Que declarar el Eterno Padre la deidad de su hijo la representacion glorioſa del Tabor, fue porque raba en ella vn ensaye, vnas sombras deste misterio ar pies, que tenemos presente, esso quisiera probar, ara esso, discurramos assi. No dize el Euangelista, q risto nuestro bien tenia todo el Sol en el rostro? Es rdad. *Resplenduit facies eius sicut Sol*. No dize des- es, que eran como de vn pedaço de niue sus vestidu ? Tambien. *Vestimenta autem eius facta sunt alba sicut* . Pues aora, diganme. Nieue que tenia tan cerca, y sobre si al Sol, puede dudarse que se resolueria, o sataria en agua? No se duda. Y essa agua podia no ñar las vestiduras al Señor? Respõdido se viene. Lue bien diria yo, que esta agua, que oy manosea, y q necesidad le baña las vestiduras, se representò en uella, y que no tanto miró el Eterno Padre lo glo- so de aquella representacion en Christo, para decla lo hijo suyo, como lo arrastrado, y humilde desta. rque (ponderese la razon) menos tenia de duda, y nsiguiente, de necesidad menos, aclamarlo hijo su- , quando lo parecia, y los resplandores, y gloria lo

 decla-

declaraban tal, que quando abatido, se representaba vn vil esclauo. Luego està fuera de duda, que el eco de la voz del Eterno Padre en el Tabor, resonò en el cenaculo, y se oyò, como entonces, oy, aquel *Hic est filius meus dilectus.* Este que veis assi humillado, es mi hijo, es Dios. A nadie le passe por el pensamiento, que dexò de serlo, quando assi se humillò. Cõcluyase pues que quando dixo, *hic est filius*, preuino el *præcinxit se*, q oymos oy al Euangelista: y que acrecentò, *in quo mihi benè complacui*; porque le mirò en la ocupacion humilde, y por esso de tanto agrado suyo, de labar los pies a su colegio. Pareceme, que si me oyera este discurso el venerable, y sapientissimo interprete de los Euangelios Padre Iuan Maldonado, aunque se interpusiesse vno de los mas clasicos Doctores de la Iglesia, dixera, como suele. *Bonum, sed pro concionibus*, y yo no le niego, que esta senda del pulpito es singular senda. Pero porque lo dicho no falte autoridad mayor que mia, oygase a Maximo Pontifice Vrbano Octauo, en su exposicion del Psalmo 50. sobre aquel verso: *Amplius laba me.* C *nitidissima lotrix nostra* (exclama el Santo Põtifice) *qua de Deitatis niue* (notese mucho esto *de Deitatis niue*, y hallaràse todo el concepto deste discurso) *aquam misisti in peluim mundissimæ carnis tuæ, vt nos labares.* Y pro sigue: *Laba me, &c.*

Vrban. in Psal. 50.

Acabose el Sermon en lo que toca a misterios. Digamos quatro palabras para lo que haze al prouecho. Mortales, por el immortal passa hora: con horas se mide ya el eterno: el que dà Reynos se porta como esclauo: el inaccessible arrastra, y todo mira a darte vida con su muerte, y exaltaciones con su abatimiento. Estas son verdades catolicas. Dime pues eres baptizado, y debes creerlas: hallaràs vereda ya a tus engreimien-

tos

s? Passaràte por el pensamiento ya, que te hizo mas
ue otro el timbre heredado, o el oficio adquirido?
uando vès que se deshaze, o desapropria de lo que
a, el que solo es: y que por asearte, y retocarte, ima-
en empañada de su diuinidad, no ay medio, que no
tente, ni afan, a que se niegue: porfiaràs en el enga-
o de que sino le ayudas a obrar tu salud, te pierdes?
ues asegurote de que si estas humildades de tu Señor
o te hazen humilde, te arrepentiras tarde de auer vi-
do confiado, y soberbio: y que si antes que ineſcusa-
e te reduzgas al poluo de que constas, no te recono-
s poluo, jamas seràs cielo.

Contaràs (le dixo Dios a Abraham) esse menudo
oluo, que huellas? Claro està que no. Pues esse impos
ble calculo de numeros, esse darè a tu descendencia.
aciam semen tuum sicut puluerem terræ. Esto en el cap. Gen. 13.
, del Gen. y en el 15. siguiente. *Suspice* (le dize) *cœ-* Gen. 15.
m, numera stellas, si potes, sic erit semen tuum. Leuanta
s ojos a esse cielo, y si te atreues, o puedes competir-
e la ciencia del numero de sus estrellas, cuentalas, y
ràs contado el de tus descendientes. Estraño orden
e promessas! Alli poluo! Aqui estrellas! Seria acaso
ountar mejoras a su descendencia? como que en su vl
ma posteridad vuiessen de ser pedaços de cielo (esso
on las estrellas) los que antes viles terrones? Delirio
ria dezirlo assi. Isaac, Iacob, y aquellas doze hermo
s cepas de las doze Tribus, tanto insigne varon como
rocedio de ellas: essos, en aquel sentir, vuieran sido
poluo, y los sacrilegos agresores de la vida de Dios;
essa perfida canalla, que aun viue, y viuirà por todos
os siglos, se computaran las estrellas. A San Geronymo le parecio, que auia sido este el premio de aquella Hieron. de vera circũci.
nimosa resolucion de sacrificar al vnigenito. *Cum v-*

nico

nico(dize el Santo)*non parcit in terris, ſtellas pro filijs inuitat, ut numerare in cœlis. Carnis enim deſpecta ſuæ, inter ſidera merito collocauit.* No agradò eſte ſentir del Doctor maximo a otro Doctor grande, grande hijo del inclyto Patriarca Domingo; porque eſtas dos promeſas antecedieron mucho al hecho del ſacrificio. No auia nacido Iſaac entontes, ni muchos años deſpues, y aunq deſpues ſe le repitio la miſma promeſa, aqui fue premio, lo que antes pacto de amiſtad indiſſoluble entre Dios, y Abraham. Oluidemos, pues(dize el ſapientiſ-
Hugo Car. ibi. ſimo Cardenal Hugo) oluidemos vna, y otra hiperbolica promeſa, y el material aumento de aquella gente, y lleueſe entendido, que el miſterio de eſſos tan encõtrados comparables poluo, y eſtrellas, es mucho mas profundo, que parece, mas alto fin, mas ſacramentoſa dotrina enſeña eſſa diferencia. Con Abraham habla, y en el con cada vno de ſus deſcendientes por carne, o por eſpiritu, y a todos intima eſte importantiſſimo documento. Si no te reputares poluo, nunca ſeràs cielo: hazte(pues lo eres)poluo, y hallaràſte eſtrella: date a hollar como ſuelo, y hallaràſte ſobre todo, como el mas encumbrado de los cielos. *Nanque*(dize abreuiado el piadoſiſſimo Hugo)*nanque ad cœlos vſque euehuntur, qui ita ſe abijciunt, ſicut puluis*, y en ſuſtancia es dezir, que para aquellos ſolos ſon los reſplandores, que afectan obſcuridades humildes: no entonos, no tranſformaciones: ayer Pero Sanches, oy Don Pedro Enſanches: ayer vno de muchos, oy diz que no le iguala ninguno.

He reparado mucho en eſte intento: y mereſcaos atencion eſte trecho, por vltimo, por vtil, y quizà por bien penſado. He reparado, digo, mucho en el cuidado con que San Iuan dixo del Baptiſta, en el primer capi

apitulo de ſu Euangelio, qué fue hombre. *Fuit homo.*
)iran, que para diferenciarlo de Dios, porque era tal
u ſantidad, que lo parecia. *Cum Chriſtus credi potuiſſet,* Greg. Max
ixo del San Gregorio. No ſe pienſa mal eſto: y eſ-
uerçaſe mas con aquel reparo de San Geronimo, en Hier. Mat. 16.
quellas palabras de Chriſto por San Matheo. *Vos au-*
m quem me eſſe dicitis. Nadie (infiere de aqui el Santo)
adie cuente con los hombres a los Apoſtoles, porque
n eſte entrefacarlos Chriſto, nos dixo, que ſon Dio-
es. *Nequaquam homines, ſed Dij apellantur.* Dioſes ſon,
ize Geronimo, Dioſes los llamen. Como pues tanto
uidado del Euangeliſta en degradar de eſſe atributo,
omun a los Apoſtoles, al Baptiſta, ſiendo el Baptiſta
l mayor de los nacidos? No auia dicho Dios del por
u Profeta, que no lo miraſſen hombre? que lo vene-
aſſen Angel? *Ecce ego mitto Angelum meum.* Lo mas de
eruſalem no le reputò Meſſias? y con ſolemne emba- Malach. 3.
ada lo exhortó a que ſe declaraſſe tal? *Miſſerunt Iu-*
ei ab Ieroſolimis Sacerdotes, & Leuitas ad Ioanem, &c.
l miſmo Chriſto no lo antepuſo a todos los Profe-
as, y lo ſublimó a grado ſin competencia? Apenas na-
ido, no ſe le dudó el tamaño, de puro grande? *Quis*
utas puer iſte erit. Pues como tan atentado llamarle
ombre? *Fuit homo.* Por eſſo miſmo. Angel era, Meſ-
ias parecia, mas que Profeta fue, duda de la natura-
eza, equiuoco de la diuinidad, voz del Verbo, pero
n medio de eſſo todo, hombre. *Fuit homo*, dize con
niſterioſa reflexion el Euangeliſta. Leuantò el buelo
a Imperial Aguila de Dios haſta el caſi inacceſſible
rono de los Serafines: reconociò alli aquel primer der
amamiento de la diuinidad Luzbel. *Prima Deitatis*
ffuſio, & externa propagatio, lo llamò el diuino Dio-
iſio, Conſiderò, que apenas pudo por vnos breues inſ-
tantes

tantes con el peſo de ſus hermoſuras. Entroſe en el
rayſo, y hallò a Adam, aora hombre, y luego beſti
porque le apezgò la dignidad de imagen de ſu Cri
dor, y admitio perſuaſion de que podia ladearſele.
mirando entre eſſos infeliciſſimos caſos la conſtanc
(ſubſiſtencia la llamó Gregorio el Grande, *maluit ſu*
ſtinere, ne raperetur) del Baptiſta, y hallando, q̃ no pe
dio de viſta lo humano entre tantas vizlumbres de
uino; como admirado, dize: *Fuit homo.* Y fue dez
Hombre lo hallaron dignidades, que tuuo ſublimi
mas, y hombre lo dejaron. *Fuit homo.*

Diraſe eſto de voſotros Principes de Ariquipa? N
no ſe dira; preſumis lo qne no ſois, y perdeis lo q
erades. Erades hombres: y que mas, peſia tal, que m
queriades ſer? Hombre, dignidad, que inuidiaron A
geles, haſta perderſe; hombre, con vn hermano Di
a la dieſtra del Padre: hombre, con el vſo de aque
diuiniſſima meſa, q̃ deſean los Serafines. Erades, pu
hombres, y aquel noble poluo, que maſsò, y ſolidò
mano de Dios, entre los humos, y ventolera de vu
tra vanidad, perdio la ſubſiſtencia, y perdiſtiſos v
Hombre entrò Iuan en la jornada de Antecorredor
el Verbo, y hombre lo hallan los ſuceſſos del tiemp
Mucho es eſſo: y nada es eſſo para lo que oy eſtam
viendo. Entra el Verbo Diuino en nueſtra carne, y
clamalo vna, y otra vez hijo ſuyo el Padre Eterno
puedeſe dezir del, como del Baptiſta, que *fuit ho*
Que eſtuuo tan lexos de perder de viſta lo humano
ſe abreuia, ſe ciñe, arraſtra, y laba pies. *Cæpit labar*
Ea Chriſtianos. O gran conſuelo mio! y en qu
buena diſpoſicion te halla mi perſuadir caritatiuo!
que en Iueues Santo, qual Chriſtiano no eſtà ſanto?
Dios tienes, que deſpues de auerte ideado en ſu eter
d

ad, no reparó en enlodarse las manos por formarte a
imagen. Vn Dios tienes, que por reparar essa ima-
en de casi perdida, y afearla de manchada, no se em-
achó de introducirse siervo, y seruirte como pudiera
sclauo a tus pies. Tan ambicioso de tus amores le ves
y, que porque no se diga, que te niega nada, se te dio
odo, y se te dio en manjar: accion, que si dize lo infi-
ito de su poder, dize tambien, no solo lo interminа-
le de su amor, sino lo profundissimo de su humildad.
n Dios tienes, que porque no te passasse por el pensa-
iento, que no tenia mas que darte, te auisa de q tie-
e en las manos todos los tesoros de su Padre. Con que
odras asegurarte de que no se veran jamas en sus ojos
s lagrimas, que el grande Lira sospechó en los de Ia-
ob, que amante de Rachel, y pobre no pudo, no, llo-
r a vozes su mengua. Lejos està de incurrirla quien
leuantó a la dignidad, que tienes, te dà la vida que
ues, te socorre en las necessidades que te afligen, te
ude en los peligros que te amenazan, y finalmente
da dia, cada hora te laba los pies, que que otra cosa
perdonarte pecados. *Cæpit labare.* Empeçò, para nun
acabar. *Cæpit labare.*

Y vos, Señor, escondido entre essos pies, y entre es-
s aguas, que nos laban, y que porq nos laban las esti-
ais mas, que las luzes que os coronan: en essas mis-
as aguas, como en cristal purissimo, veo vuestro a-
or, y en aquella blanca Oblea le estoy tambien leyen
, como en villete amoroso de amante ausente. Re-
nosco, Señor, vuestros amorosos ardides, gustosissi-
o me dexo prender dellos: en cuidado me teneis de
ompañaros mañana muerto, y de recebiros resuci-
do el Domingo: mañana con lutos de tristeza deuo-

ta:

ta: y el Domingo con aparato de virtudes copioso, con
aseos de pureza, con ardores de amor, con lagrimas
de gozo, y (en confiança de vuestra bondad) con
galas de gracia, y esperanças de
glória. *Ad quam, &c.*

SERMON

DEL GLORIOSO MAR-
TYR SAN IANVARIO PATRON
DE AREQVIPA.

REDICOLE EL DOCTOR DON
rey Fulgencio Maldonado del Orden de San
Iuan, Capellan de su Mageſtad, Protonotario
Apoſtolico, y Chantre de la ſanta Igle-
ſia de Arequipa.

N EL MONASTERIO DE LA SANTA
Recoleccion de aquella ciudad,
cuyo titulo es.

DEDICALE
IL REVERENDISSIMO PA-
re Fray Iuan de Herrera, Prouincial, y
Padre de la Prouincia de San Antonio de
los Charcas Juan Delgado de Leon,
Prior del Conſulado, por cuya
deuocion, y ſolicitud ſe
eſtampò.

EN LIMA,
Por Luis de Lyra, Año de 1655.

Al lado teñeis a Xauier, y parece que nos dezis, que essa es la alabança mayor. Que si para Phelipo, fue vna suma de quanto le pudieron alabar, que tenia a Alexandro por hijo. *Hoc vnum dixisse sufficiat filium te habuisse Alexandrum.* Ea glorioſisimo Patriarcha, discretisimo legislador, ya hemos dado con la mas grande de vuestras proezas, tener tal hijo. Basta dezir de vos: *Hoc vnum dixisse sufficiat filium te habuisse Franciscum*, Yua a dezir, mas no se dize tan bien, como diziendo *Alexandrum*, que quando veo a San Francisco en la India conquistando aquellos barbaros; leuantando el estandarte de la Fê, y sujetandole tantos Reynos, considero enel vn Alexandro enla Iglesia. Y quãdo vno bastara si abuelta deste teneis tantos Alexandros por hijos, q̃ encomios, q̃ alabãças mereceis? Glorienſe otros cõ la multitud de hijos, que quãdo vos, diuino Ignacio, no tuuierades mas que essos dos, de que oy os acompañais, no hallo padre aquien embidieis; que dellos, y de vos huuiera dicho Ouidio mejor, lo que essotros dos hijos.

Nec genitrice tua fecundior vlla parentum.
Tot bona per partus, quæ dedit vna duos.

Que que fecundidad, no quedara y gualada con dos hijos, cuyo viuir a tantos ha de aprouechar? Que parto podrà presentar a Dios el mas leuantado espiritu, que achique el destos dos hijos, que dexan la Iglesia tan luzida, tan illustrada? Con que tiene tantos bienes el mundo. *Tot bona*: por cuya interceſsion ay salud, vida, gracia, y gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Filius Dei, &c.*

LAVS DEO.

BA631
D723